

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/El-Papa-convoco-a-los-movimientos-sociales-a-poner-la-economia-al-servicio-del-pueblo>

El Papa convocó a los movimientos sociales a poner « la economía al servicio del pueblo »

- Empire et Résistance - Saint Siège -
Date de mise en ligne : vendredi 10 juillet 2015

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En un discurso de casi una hora, el papa Francisco condenó « el viejo y nuevo colonialismo » y, en ese marco, pidió perdón por los crímenes contra los pueblos originarios cometidos en nombre de la Iglesia en « la llamada conquista de América ».

« Pido humildemente perdón no sólo por las ofensas de la propia Iglesia, sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América », aseguró el papa Francisco durante la clausura del Encuentro Mundial de Movimientos Populares, que respondió con largos aplausos a cada uno de los posicionamientos, pocas veces escuchados en alguien de su investidura. Además del pedido de perdón, en el discurso más largo desde que inició la gira por América (57 minutos), llamó a los campesinos, indígenas y trabajadores a luchar por la « triple T », tierra, techo y trabajo, y los convocó a organizarse para « poner la economía al servicio de los pueblos ». « Queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos. Y tampoco lo aguanta la Tierra, *'la hermana Madre Tierra'*, como decía San Francisco », aseguró.

« ¿Reconocemos que las cosas no andan bien en un mundo donde hay tantos campesinos sin tierra, tantas familias sin techo, tantos trabajadores sin derechos, tantas personas heridas en su dignidad ? ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando estallan tantas guerras sin sentido y la violencia fratricida se adueña hasta de nuestros barrios ? », dijo el Papa ante cinco mil representantes de organizaciones sociales llegados desde 40 países.

« ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando el suelo, el agua, el aire y todos los seres de la creación están bajo permanente amenaza ? Entonces, digámoslo sin miedo : necesitamos y queremos un cambio. Muchos esperan un cambio que los libere de esa tristeza individualista que esclaviza », diagnosticó el pontífice.

« Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos y la avaricia por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo », comentó. En este aspecto, consideró que las organizaciones sociales pueden marcar la alternativa que hace falta.

« Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos. Les invito a construir una alternativa humana a la globalización excluyente. No se achiquen », los alentó Francisco.

« Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho : *'Proceso de cambio'*. Me gusta tanto la imagen del proceso, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, reemplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. Queremos un cambio que se enriquezca con el trabajo mancomunado de los gobiernos y los movimientos sociales », aseguró el Papa.

Aunque dijo no tener recetas, Bergoglio hizo recomendaciones para ese cambio : el primero fue el de « poner la economía al servicio de los pueblos » y oponerse a « una economía de exclusión e inequidad ». También consideró que « la propiedad, muy en especial cuando afecta los recursos naturales, debe estar siempre en función de las necesidades de los pueblos, no alcanza con las gotas que puedan llegar a derramar de la copa ». « Podemos lograrlo, esta economía al servicio de los pueblos no es una utopía, los bienes disponibles son suficientes. El problema es el sistema », concluyó.

Afirmó entonces que « ningún poder fáctico o constituido tiene derecho a privar a los países pobres del pleno

ejercicio de su soberanía » y lamentó la existencia de « nuevas formas de colonialismo que afectan seriamente las posibilidades de paz y de justicia », y que « adoptan distintas fachadas como algunos tratados de libre comercio y la imposición de medidas de austeridad que siempre ajustan el cinturón de los trabajadores y los pobres ».

Recordó entonces la importancia de que los pueblos y gobiernos latinoamericanos se sientan parte del concepto de la « Patria Grande », y alertó que a veces, « bajo el noble ropaje de la lucha contra la corrupción, el narcotráfico o el terrorismo, se imponen medidas que poco tienen que ver con la resolución de esas problemáticas y muchas veces empeoran las cosas ». En ese momento incluyó « la concentración monopólica de los medios de comunicación social » como otra de las formas que adopta el nuevo colonialismo. Y siguió definiendo : « El colonialismo, nuevo y viejo, reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato ».

En ese contexto, introdujo el pedido de perdón por las matanzas promovidas en el continente por la misma Iglesia. « Alguno podrá decir, con derecho, que cuando el Papa habla del colonialismo se olvida de ciertas acciones de la Iglesia. Se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios », reconoció. Y recordó que ya lo habían dicho con anterioridad la Conferencia Episcopal de América Latina y Juan Pablo II. « Quiero ser muy claro, como lo fue san Juan Pablo II : pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia, sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América », dijo.

Pero también pidió que se reconociera el valor de obispos, sacerdotes y laicos « que se opusieron a la lógica de la espada con la lógica de la cruz. Hubo pecados y abundantes, por eso pido perdón. Pero donde hubo pecado sobreabundó la gracia en quienes predicaron y predicán la buena noticia de Jesús con coraje y mansedumbre ».

El Papa y el presidente Morales recibieron de campesinos e indígenas el « Documento de Santa Cruz », fruto de tres días de debate.

« El pecado que tiene el ser humano es el capitalismo. Mientras exista el capitalismo y el imperialismo, la lucha va a seguir, por más que haya presidentes o dirigentes en todo el mundo. El pueblo vive de salario y del movimiento económico. Un discurso no es suficiente para garantizar la liberación democrática. A una liberación política hay que acompañar con una liberación económica », enfatizó el presidente boliviano.

Más allá de las definiciones sociales y políticas, la atención mediática se concentró ayer en un regalo que Morales le hizo al Papa el miércoles a la noche. Era una pequeña escultura de un Jesucristo crucificado en la hoz y el martillo. En este gesto, la mitad de los comentaristas interpretaron algo así como mensaje infernal. En realidad, el obsequio que permitió a muchos hacer gala de sus prejuicios implicaba un homenaje al cura Luis Espinal, asesinado por la dictadura de Luis García Meza en 1980 (ver aparte).

Esta mañana, Francisco visitará a los presos de la cárcel cruceña de Palmasola. Para la ocasión, el Gobierno tiene listo el indulto a tres mil reclusos. A las 14 de Argentina, el Papa continuará su viaje hacia Paraguay.

Sebastián Ochoa para [Página12](#)

[Página12](#). Desde La Paz, 10 de julio de 2015.